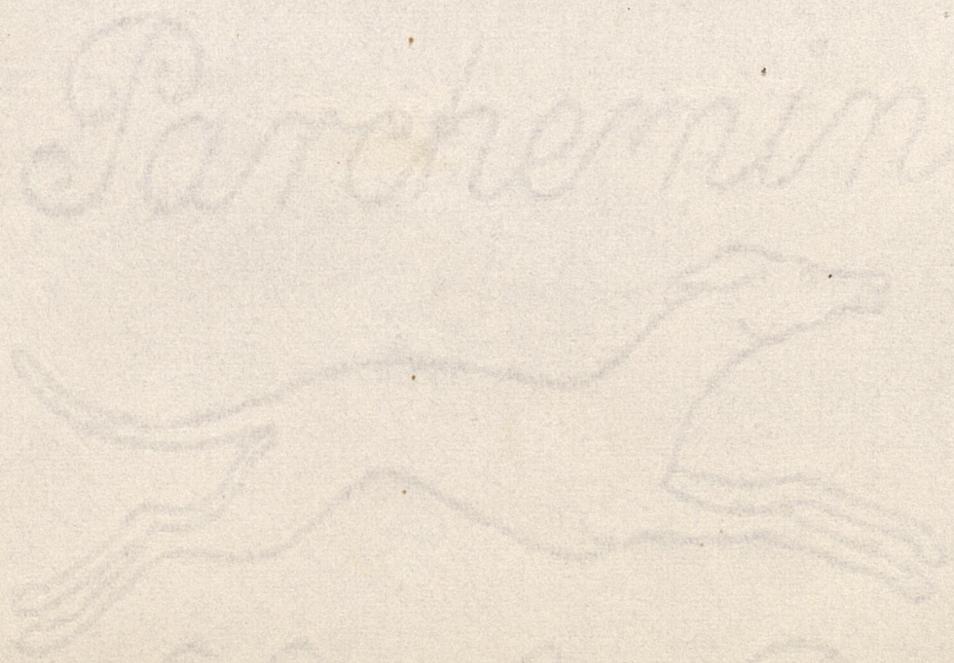
S P I M

AHORA que al regresar a Madrid he dicho ya casi todo lo que tenía que decir, me limitaré a escuchar if the 1000 clarinets,
mientras se va aclarando, iluminando el cielo de Madrid,
Teresa, Babetta,
y pasa el primer ómnibus con andar cansino de asno,
y va adquiriendo el edificio de la Philips su exacta dimensión de tumba vertical,
sólo que con ventanitas,
Well, you should know, o bien Tak según la canta Hana Hegerová,
y vuelvo a recordar que de momento ya he despachado toda la correspondencia
y el cielo de Madrid asciende delicadamente hasta descansar en las lejanas cumbres del Guadarrama,
y contemplo un poco desalentadamente mis maletas por el suelo, mis libros y mis revistas regados (recuerden que así se dice en Cuba, ~~tirados~~ compañeros), mis pañuelos desdoblados y mi vaso de plástico col-

Parchemin

mado de lápices, plumas, bolígrafos,
cual la cabeza de un indio del Colorado,
bolígrafos verdes, azules, lápices amarillos, ~~ver-~~
~~des~~, plumas rojas,
Tou ching the stars, o bien como la dice Eva Pila-
rová Dotýkat se hvězd,
y se acabó ya el disco con su acostumbrado ruidito
de muñeca dislocada.

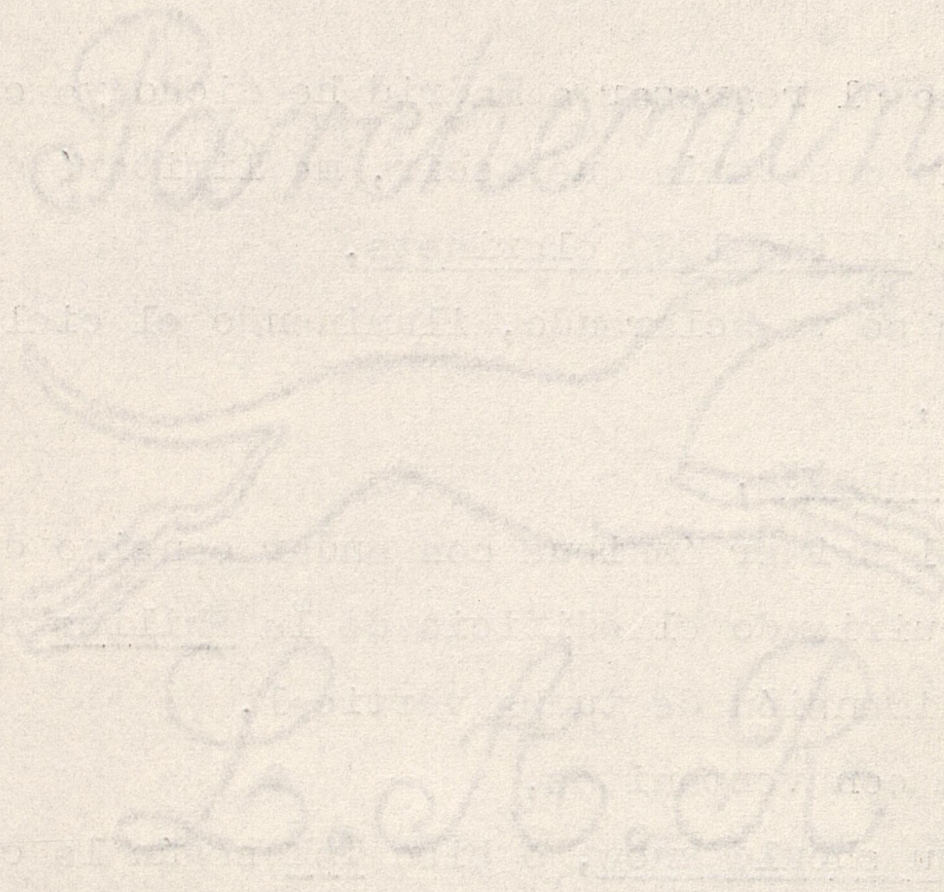
M., 17-7-68



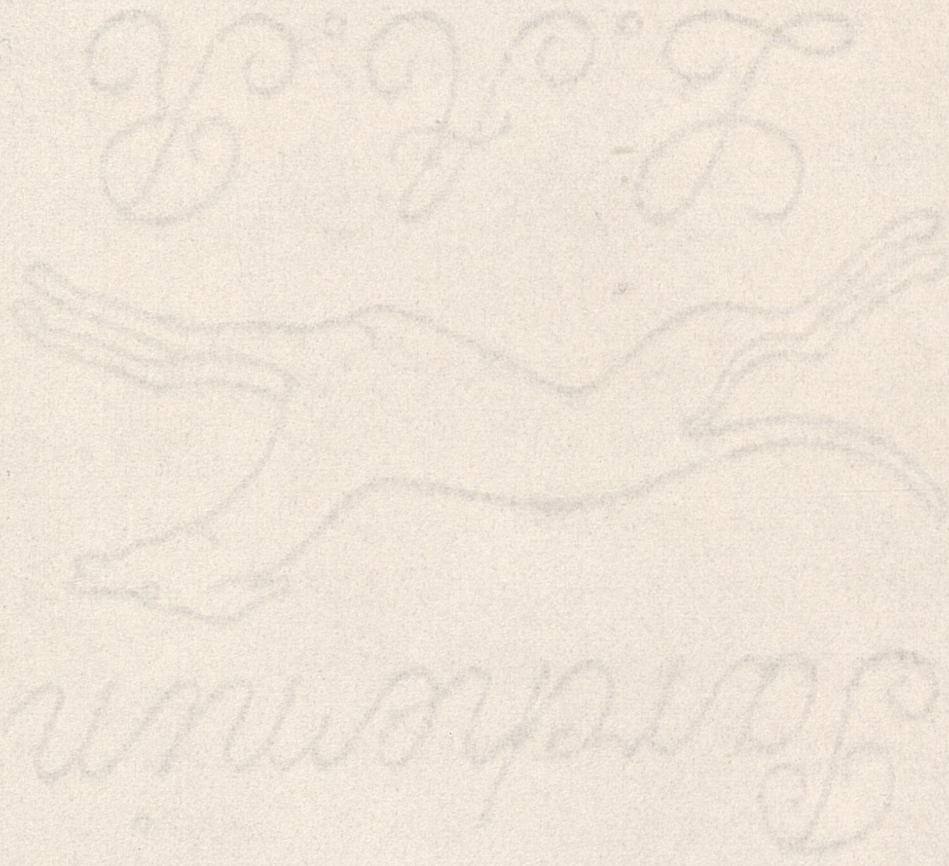
CC

S P I M

AHORA que al regresar a Madrid he dicho ya casi todo lo que tenía que decir, me limitaré a escucuchar if the 1000 clarinets,
mientras se va aclarando, iluminando el cielo de Madrid,
Teresa, Babetta,
y pasa el primer ómnibus con andar cansino de asno,
y va adquiriendo el edificio de la Philips su exacta dimensión de tumba vertical,
sólo que con ventanitas,
Well, you should know, o bien Tak según la canta Hana Hegerová,
y vuelvo a recordar que de momento ya he despachado toda la correspondencia
y el cielo de Madrid asciende delicadamente hasta descansar en las lejanas cumbres del Guadarrama,
y contemplo un poco desalentadamente mis maletas por el suelo, mis libros y mis revistas regados (recuerden que así se dice en Cuba, compañeros),
mis pañuelos desdoblados y mi vaso de plástico col-



mado de lápices, plumas, bolígrafos,
cual la cabeza de un indio del Colorado,
bolígrafos verdes, azules, lápices amarillos, ver-
des, plumas rojas,
Tou ching the stars, o bien como la dice Eva Pila-
rová Dotýkat se hvězd,
y se acabó ya el disco con su acostumbrado ruidito
de muñeca dislocada.



S P I M

AHORA que al regresar a Madrid he dicho ya casi todo lo que tenía que decir, me limitaré a escucuchar if the 1000 clarinets,
mientras se va aclarando, iluminando el cielo de Madrid,
Teresa, Babetta,
y pasa el primer ómnibus con andar cansino de asno,
y va adquiriendo el edificio de la Philips su exacta dimensión de tumba vertical,
sólo que con ventanitas,
Well, you should know, o bien Tak según la canta Hana Hegerová,
y vuelvo a recordar que de momento ya he despachado toda la correspondencia
y el cielo de Madrid asciende delicadamente hasta descansar en las lejanas cumbres del Guadarrama,
y contemplo un poco desalentadamente mis maletas por el suelo, mis libros y mis revistas regados (recuerden que así se dice en Cuba, compañeros),
mis pañuelos desdoblados y mi vaso de plástico col-

mado de lápices, plumas, bolígrafos,
cual la cabeza de un indio del Colorado,
bolígrafos verdes, azules, lápices amarillos, chinos ver-
des, plumas ~~rojas~~,
Tou ching the stars, o bien como la dice Eva Pila-
rová Dotýkat se hvězd,
y se acabó ya el disco con su acostumbrado ruidito
de muñeca dislocada.

17-7-68